

Sábado del Espíritu de Profecía

18 de noviembre de 2000.



**DESDE EL TRONO DE DIOS,
CON AMOR**

SABADO DEL ESPÍRITU DE PROFECÍA

- 18 de noviembre 2000 -

Sugerencias

1. **Himno de apertura:**
Dicha grande (H.A. # 333)
 2. **Lectura antifonal:**
Su amor es para siempre (Salmos 136: 1-9, 23-26)
 3. **Historia para los niños:**
El sueño del camino angosto de Elena
 4. **Sermón:**
Desde el trono de Dios, con amor. Escrito por Kenneth H. Wood.
Resumen del sermón.
 5. **Himno de clausura:**
Amor que no me dejarás. (H.A. # 107)
-

Ellen G. White Estate – USA
Traducido por el Servicio Elena de White de la DSA.

DICHA GRANDE

H. A. # 333

Charles Wesley (1707-1788) escribió este himno de cuatro estrofas en 1747 bajo el título "Jesús me muestra la Salvación" el mismo que fue impreso ese mismo año en el Himnario "*Himnos para aquellos que buscan y tienen redención*". En ese tiempo había una melodía popular de Purcell, "La Canción de Venus" en la obra de Dryden "El Rey Arturo". Las palabras de apertura de esta pieza musical eran:

La más hermosa isla, la más excelente de todas
Asiento de placeres y amores,
Venus escogerá aquí su morada
Y abandonará completamente sus bosques de Cyrian.

Wesley capitalizó la melodía y escribió su himno, el mismo que es una composición virtual de muchos versículos de las Sagradas Escrituras, demostrando así la familiaridad de Wesley con la Biblia.

La melodía Beecher, fue compuesta especialmente para las palabras del Himno de este predicador, por John Zundel en 1870 y apareció primeramente en "*Cantos de un corazón cristiano*". Zundel nació el 10 de diciembre de 1815 en Hockdorf, Alemania, luego emigró a los Estados Unidos donde pasó más de 30 años. Fue el organista por 28 años en la Iglesia Congregacional Plymouth en Brooklyn, New York, en el tiempo cuando el famoso predicador Henry Ward Beecher (1813-1887) era el pastor. La melodía lleva su nombre en conmemoración de él. Zundel fue el editor musical asistente de la Colección Plymouth, preparada para ser usada con la congregación del pastor Beecher, la misma que contribuyó junto con otras 27 melodías para la formación de este himno. Zundel murió en julio de 1882, en Cannstadt, Alemania.

EL SUEÑO DEL CAMINO ANGOSTO DE ELENA

Hace unos 100 años Dios dio un sueño a Elena de White. En el sueño ella estaba viajando con un grupo de personas. Algunas personas tenían sus carretas cargadas con sus cosas. El camino que ellos estaban viajando era empinado y a un lado había un profundo barranco y al otro lado había una pared blanca muy alta.

El camino se iba haciendo cada vez más angosto de tal forma que ellos tuvieron que dejar sus carretas porque ya no había espacio suficiente ni para ellos. Algunas personas ataban sus equipajes a los caballos y montaban los caballos.

El camino llegó a ser tan estrecho que las personas tenían que arrimarse bien a la pared y cuando sus equipajes golpeaban la pared los hacía tambalear hacia el borde. Ellos estaban con miedo de caer al precipicio entonces descargaron sus equipajes de los caballos y los dejaban caer. Y el camino se iba reduciendo más y más de tal manera que ellos tenían miedo de perder el equilibrio, entonces se bajaron de los caballos. Finalmente dejaron sus caballos atrás y siguieron caminando uno tras otro, tras las huellas de los de adelante. De pronto vieron que unas sogas blancas bajaban por la pared entonces ellos se agarraron de ellas para conservar su equilibrio. Las sogas se movían conforme ellos se movían. Finalmente el camino llegó a ser tan angosto que ellos tuvieron que sacarse los zapatos y las medias, pero aún así era peligroso mantenerse en el camino estrecho y dificultoso.

Muchas personas que no estaban acostumbradas a viajes tan difíciles no quisieron continuar subiendo, pero las personas acostumbradas a hacer viajes difíciles y duros continuaron hasta alcanzar el final del camino.

El camino llegó a ser tan angosto que ya era imposible continuar caminando, ellos tenían que agarrarse firme de las sogas y decir: "nosotros tenemos que sostenemos desde arriba" "nosotros tenemos que sostenemos desde arriba". Cada persona decía estas palabras a la siguiente persona en el camino.

De pronto, la gente del camino escuchó toda clase de ruidos de abajo del barranco. Ellos oían malas palabras, mala música, risas ruidosas y gritos estrepitosos. La gente que se sostenía de las sogas de la pared, decidieron seguir subiendo el camino angosto.

Las sogas llegaron a ser más fuertes y más gruesas. En el sueño, Elena vio que la pared blanca tenía sangre. Esto la entristeció, ver la hermosa pared manchada con sangre. Entonces ella pensó que cuando otras personas vinieran por el camino y vieran las manchas conocerían que otros habían estado por allí antes que ellos y aunque sufrieron mucho dolor, continuaron subiendo el camino. Esto los animaría a continuar subiendo también.

Ahora la gente llegó hasta un precipicio grande y el camino terminó, no había ni un lugar más para apoyar los pies, ellos debían confiar en las sogas que ahora eran gruesas. Algunas personas se preguntaban de dónde venían las sogas y dónde se sostenían.

En su sueño, Elena de White miró hacia el otro lado del precipicio y vio un hermoso campo de verdes pastos de unos 15 centímetros de altura. Ella no podía ver el sol, pero sí rayos brillantes de luz como de oro fino que descansaban sobre el campo. Esto era tan hermoso como nunca antes ella había visto algo sobre la tierra. Pero ¿llegarían ellos al campo? ¿y si las sogas se rompían? Otra vez la gente susurraba las palabras ¿qué es lo que sostiene las sogas? Entonces alguien decía, "nuestra única esperanza es confiar en Jesús. Las sogas nos han sostenido firme todo este camino, y aún ellas nos sostienen".

Mientras esperaban, oyeron las palabras, "Dios sostiene las sogas, no necesitamos temer". Entonces el esposo de Elena, Jaime White consiguió impulsarse sobre el precipicio y aterrizó en el campo hermoso. Elena también se tomó de la soga y se impulsó, luego el resto de la gente hizo lo mismo. Ellos se sintieron tan aliviados, felices y agradecidos, luego cantaron un hermoso himno para Dios.

Muchas veces Jaime y Elena tuvieron momentos difíciles, pero ellos recordaban el sueño y pedían a Dios que esté con ellos y los ayude.

Queridos niños y niñas, recordemos que nosotros también estamos viajando a un lugar maravilloso y si nos sostenemos a las sogas de la fe, como la gente en el sueño, seremos llevados seguros al hogar celestial de Dios.

DESDE EL TRONO DE DIOS, CON AMOR

Kenneth H. Wood

"El que no ama, no ha conocido a Dios; porque Dios es amor" (1 Juan 4:8)

"Toda buena dádiva y todo don perfecto desciende de lo alto, del Padre de las luces, en el cual no hay mudanza, ni sombra de variación" (Santiago 1:17)

De estos pasajes de las Escrituras salieron las dos verdades más grandes acerca de Dios. La primera es, Dios es un Dios de amor. La segunda incrementa la primera: Dios da dones, no dones ordinarios, sino "buenos y perfectos".

Satanás ha intentado obscurecer la verdad de Dios. A través de los siglos y en cada parte del mundo, él ha descrito a Dios como un Dios de ira, un Dios que quiere hacer daño a sus hijos terrenales, un Dios que ve cada movimiento a fin de captar a alguien en algún error para luego castigarlo. Él ha descrito a Dios como un ser más interesado en la justicia que en la misericordia. Pero aquí está la verdad acerca de Dios:

"Si fuera tinta todo el mar, y todo el cielo un gran papel,
Y todo hombre un escritor, y cada hoja un pincel,
Para escribir de su existir, no bastarían jamás.
Él me salvó, y me lavó y me da el cielo además". – F.M. Lehman.

Además de lo que hacemos, necesitamos pasar tiempo concentrados en nuestro Padre celestial como un Dios de amor. Necesitamos aclarar en nuestras propias mentes, por qué Dios nos observa. Él nos observa muy de cerca no para juzgarnos, sino porque nos ama y le interesa nuestro bienestar.

Se dice que cuando Isaac Watts era una niño, fue a visitar el hogar de una anciana cristiana, quién le pidió que le leyera un texto bíblico que lo tenía en un cuadro colgado en la pared. El texto era, Génesis 16:13, "Tú eres Dios que ve". Después que Watts leyó esto, la piadosa mujer dijo: "Cuando tú seas adulto, la gente te dirá que Dios está siempre mirándote para ver cuando haces errores, para castigarte. Yo no quiero que tú pienses así. Yo quiero que lleves este texto a tu hogar y recuerdes toda tu vida que Dios te ama mucho y que él no puede retirar su mirada de ti".

Yo estoy agradecido porque mi madre tuvo este concepto. Una vez, cuando era un niño yo fui a ella llorando y comentando, "¡Estoy con miedo, porque nunca llegaré al cielo!" Ella me tomó en sus brazos y me habló del amor de Dios. Ella dijo, "No creo que Dios es alguien que está tratando de excluir a la gente del cielo. Yo creo que Él está tratando de hacer entrar a todos y cuantos sean posibles al cielo".

Sí, aunque Él es un Dios de justicia, también es un Dios de misericordia y un Dios de amor.

Dios ama dar

Como Él es un Dios de amor, él ama dar. En el Sermón del Monte Jesús dijo: "Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre que está en los cielos dará buenas cosas a los que le pidan?" (Mateo 7:11)

¡Qué comparación tan entendible! ¡Cuán fácil de identificarse! Los padres disfrutaban cuando encuentran los regalos "correctos" para sus hijos, especialmente para los más pequeños. Usando esta experiencia gozosa como una base, Jesús continuó, "¿Cuánto más vuestro Padre que está en los cielos dará buenas cosas a los que le pidan?". Verdaderamente, Dios da "a aquellos que piden", pero Él da más; ¡Él da algunos dones a todos! Jesús realzó esto cuando dijo: "vuestro Padre que está en los cielos... hace salir su sol sobre malos y buenos y hace llover sobre justos e injustos". (Mateo 5:45)

¡Dios es un dador! Todo lo que tenemos, si es poco o mucho, esto nos viene como un don de Dios. El apóstol Pablo destacó esto bien claro cuando escribió: "Porque nada hemos traído a este mundo" (1 Tim. 6:7 pp) Y David el Salmista, declaró: "De Jehová es la tierra y su plenitud; el mundo, y los que en él habitan" (Salmos 24:1)

Me gusta la historia de una niña que dijo a su amiga que estaba yendo a comprar un par de pantuflas para su papá por sus cumpleaños, ¿y de dónde vas a sacar el dinero? Su amiga le preguntó. Abriendo sus ojos ampliamente, la niña respondió, "¿por qué? Mi papá me dará el dinero". Asimismo es con nosotros. Recibimos todo de Dios. Nada es realmente nuestro. Nuestro "dar" a Dios es meramente "devuelto".

"Te damos, lo que es tuyo,
cualquier don puede ser,
Todo lo que tenemos es solo tuyo,
Confiamos Oh Señor en ti". – Selección.

Elena de White nos dice que Dios "nos da sus beneficios en gran cantidad. El sol que brilla sobre la tierra y da esplendor a toda la naturaleza, el fantasmagórico y solemne resplandor de la luna, la magnificencia del firmamento tachonado de brillantes estrellas, las lluvias que refrescan la tierra y que hacen florecer la vegetación, las cosas preciosas de la naturaleza en toda su variada riqueza, los elevados árboles, los arbustos y las plantas, las espigas ondeantes, el cielo azul, los verdes prados, los cambios del día y la noche, la renovación de las estaciones, todo esto habla al hombre acerca del amor de su Creador". (*Consejos sobre Mayordomía Cristiana*, pág. 19)

Otros dones

Indudablemente lo que muchas personas aprecian por encima de todo es el don de la vida. Elena de White escribió: a los jóvenes "Dios les ha confiado el don de la vida. Hace palpitar el corazón; da fuerza a toda facultad" (*El Hogar Adventista*, pág. 451) Este precioso don de Dios nos pide volver a Él. Su invitación es, "Hijo mío, dame tu corazón; lo conservaré puro; satisfaré sus anhelos con verdadera felicidad" (*El Hogar Adventista*, pág. 450)

En *Hechos de los Apóstoles*, pág. 59-60. Elena de White menciona otros dones, "El dinero, el tiempo, la influencia, todos los dones que han recibido de la mano de Dios, los estimarán solamente como un medio de promover la obra del Evangelio".

Dos de los dones fueron concedidos a los seres humanos en el Edén. El Sábado y el matrimonio. Sobre el matrimonio como un don la Sra. White escribe: "Como todos los

otros buenos dones confiados por Dios a la custodia de la humanidad, el casamiento fue pervertido por el pecado; pero es propósito del Evangelio devolverle su pureza y belleza". (*El Hogar Adventista*, pág. 85). Y sobre el Sábado ella dice: "Esto fue un don para todos los años venideros" (*Sermons and Talks*, Vol. 1, p. 233). Cada creyente que entiende y abraza las dimensiones espirituales de la verdad del Sábado, le dará la bienvenida semanal como un don de amor del Creador y Redentor de la familia humana. Ellos apreciarán sus horas sagradas como una oportunidad que no tiene precio, familiarizándose cada vez mejor con el gran Dios del universo y su Hijo que murió por ellos en la cruz.

En este tiempo del fin de la historia del mundo, uno de los dones especiales de Dios es el mensaje de los tres ángeles de Apocalipsis 14. Sobre este don la sierva de Dios declara: "y sabíamos que esta verdad presente era un don especial de Dios. La facultad de impartir ese don constituía una prerrogativa de Dios". (*Mensajes Selectos*, Tomo 2, pág. 126). Envuelto en este don está el evangelio eterno, el mensaje de la hora de su juicio, la verdad del Sábado y un llamado para apartarse de las tradiciones y confusión de la Babilonia moderna (Apoc. 18:4) ¡Qué gran don es este! No es un don para solamente recibirlo y gozarlo, sino para ser compartido con el mundo entero.

El mejor don de Dios

En este vistazo general de los dones de Dios, coloquemos ahora el don de Jesús en su lugar legítimo — en la cima, en la parte más alta. Este es el don que revela las dimensiones infinitas del amor de Dios. "Porque de tal manera amó Dios al mundo que ha dado a su Hijo unigénito para que todo aquel que en Él crea no se pierda, más tenga vida eterna". (*Juan 3:16*).

Si un niño pregunta a su mamá o papá, "¿cuánto me amas?" los padres algunas veces responden extendiendo ambos brazos y tratan de dispersarse lo más que sea posible, y dicen, "¡muchísimo!" seguido de un abrazo y un beso. Pero cuando nosotros, una raza caída de pecadores preguntamos a Dios cuánto nos ama, Él señala a Jesús agonizando y muriendo en la cruz, y dice, "¡Todo esto!" "El don de Cristo revela el corazón del Padre. Nos asegura que, habiendo emprendido nuestra redención, él no escatimará ninguna cosa necesaria para terminar su obra, por más que pueda costarle". (*Consejos sobre Mayordomía Cristiana*, pág. 16).

"El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?" (*Rom.8:32*).

Un mensaje que exhorta a los cristianos en el tiempo de Navidad recuerda "los ricos dones que la Providencia nos ha concedido generosamente," Elena de White nos exhorta que por encima de todos ellos "recordemos el don del amado Hijo de Dios que no tiene precio. Este es un tema inagotable para el pensamiento". (*Signs of the Times*, Dec. 8, 1887).

Para mí, uno de los más conmovedores pasajes de todos los escritos de la Sra. White es el de la descripción de Cristo en la cruz. Después de describir el hecho de que Jesús había sido arrestado a medianoche en Getsemaní, "arrastrado y llevado para atrás del palacio para juzgarlo en el corredor, ... mofado, azotado y condenado", ella escribió: "El Cielo contempló con pesar y asombro a Cristo colgado de la cruz, mientras la sangre fluía de sus sienes heridas y el sudor teñido de sangre brotaba de su frente. De sus manos y

sus pies caía la sangre, gota a gota, sobre la roca horadada para recibir el pie de la cruz. Las heridas hechas por los clavos se desgarraban bajo el peso de su cuerpo. Su jadeante aliento se fue haciendo más rápido y más profundo, mientras su alma agonizaba bajo la carga de los pecados del mundo ... ¡Qué espectáculo para el universo celestial!" (*El Deseado de todas las Gentes*, pág. 708).

Pero además del Don de la vida y muerte de Jesús vino otro gran don – la justificación para los pecadores arrepentidos. "Pero Cristo, viniendo a la tierra como hombre, vivió una vida santa y desarrolló un carácter perfecto. Ofrece éstos como don gratuito a todos los que quieran recibirlos. Su vida reemplaza la vida de los hombres. Así tienen remisión de los pecados pasados, por la paciencia de Dios. Más que esto, Cristo imparte a los hombres atributos de Dios. Edifica el carácter humano a la semejanza del carácter divino y produce una hermosa obra espiritualmente fuerte y bella. Así la misma justicia de la ley se cumple en el que cree en Cristo". (*El Deseado de Todas las Gentes*, pág. 710-711).

Y, aunque pueda parecer increíble, Dios ama tanto a sus hijos terrenales redimidos, como ama a su propio Hijo. Jesús dejó muy claro esto en su oración final a su Padre en Getsemaní, cuando Él dijo: "... los has amado a ellos como también a mí me has amado" (*Juan 17:23*).

Los dones espirituales

Cuando Jesús volvió al cielo, ¿Dios cesó de amar a su pueblo? ¿Él dejó de darles dones? No, sino que además de los dones innumerables que ya había dado, dio otros tipos especiales de dones – los dones del espíritu, dones que muchas veces los llamamos regalos espirituales. En *1 Corintios 12:1* el apóstol Pablo escribió: "No quiero, hermanos, que ignoréis acerca de los dones espirituales", luego en el versículo 11 dice: "Pero todas estas cosas las hace uno y el mismo espíritu, repartiendo a cada uno en particular como él quiere".

"Y él mismo constituyó a unos, apóstoles; a otros, profetas; a otros. Evangelistas; a otros, pastores y maestros" (*Efesios 4:11*) El propósito de los dones fue "perfeccionar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo" (vers. 12).

En el mismo capítulo, el apóstol compara a la Iglesia con el cuerpo. Él declara que la iglesia es el cuerpo de Cristo (vers. 12, 27) y que cada persona en la iglesia es importante, así como cada parte del cuerpo humano es esencial. Él declara que Cristo es la cabeza (*Efesios 4:15*) y que cada miembro cumple un papel esencial en hacer que el cuerpo funcione exitosamente. El trabajo que cada miembro debe hacer es determinado por el Espíritu Santo. "Pero todas estas cosas las hace uno y el mismo Espíritu, repartiendo a cada uno en particular como él quiere". (*1 Cor. 12:11*).

"Ahora bien, hay diversidad de dones, pero el Espíritu es el mismo. Y hay diversidad de ministerios, pero el Señor es el mismo. Y hay diversidad de operaciones, pero Dios, que hace todas las cosas en todos, es el mismo. Pero a cada uno le es dada la manifestación del espíritu para provecho. Porque a éste es dada por el Espíritu palabra de sabiduría; a otro, palabra de ciencia según el mismo espíritu; a otro, fe por el mismo Espíritu; y a otro, dones de sanidades por el mismo espíritu. A otro, el hacer milagros; a otro, profecía; a otro, discernimiento de espíritus; a otro, diversos géneros de lenguas; y a otro, interpretación de lenguas" (vers. 4-10).

Permítanos comentar dos hechos: 1) Esos dones espirituales no son talentos meramente naturales que vienen por herencia física, y 2) el Espíritu Santo decide quién es el que va a recibir ellos. El Espíritu puede tomar en cuenta las aptitudes o habilidades naturales de la persona a quién se le es concedido el don espiritual, pero no siempre es necesario. El Espíritu conoce todas las necesidades del cuerpo, la iglesia de Cristo y hace la elección basado en esa necesidad. Podría resultar un caos si los dones espirituales fueran distribuidos al azar o en respuesta a pedidos personales. El cuerpo humano no es solo los ojos, orejas, brazos y piernas, por lo tanto en el cuerpo de la iglesia no pueden ser todos pastores, administradores, doctores o profetas.

El don de profecía

Como ya hemos notado, el don de profecía está entre los dones otorgados por el Espíritu Santo (1 Cor. 12:10, 28; Efesios 4:11). La importancia de este don llega a ser claro cuando recordamos que en los tiempos del Antiguo Testamento los profetas eran llamados "videntes". Esto se menciona en 1 Samuel 9:9 "(Antiguamente en Israel cualquiera que iba a consultar a Dios, decía así: Venid y vamos al vidente; porque al que hoy se le llama profeta, entonces se le llamaba vidente.)" Usando la ilustración de Pablo, podemos decir que los profetas son los ojos de la iglesia, lo cual es el cuerpo de Cristo. Ellos ven lo que otros no ven. Ellos ven por detrás de las escenas la gran controversia entre Cristo y Satanás. Ellos ven los peligros de las falsas doctrinas y los falsos maestros y al revelarse los planes de Satanás, capacitan a la iglesia para evitar sea replegada y derrotada. No se admire que los escritos de los profetas a menudo contengan la expresión, "Yo vi". Cuando el profeta Amós escribió: "Porque no hará nada Jehová el Señor, sin que revele su secreto a sus siervos los profetas" (Amós 3:7).

En las Escrituras hay abundantes incidentes que revelan cómo Dios ha dado a sus profetas "ojos" especiales y ha trabajado a través de esos mensajeros inspirados por el beneficio de su pueblo. En los días de Eliseo el rey de Siria estaba conduciendo una guerra contra Israel. Esperando emboscar al rey de Israel, "él consultó con sus siervos diciendo, 'En tal y tal lugar estará mi campamento' (2 Reyes 6:8). Pero el profeta envió un profeta al rey, 'Mira que no pases por tal lugar, porque los sirios van allí' (2 Reyes 6:9).

Varias veces, los planes malos secretos del rey de Siria fueron frustrados de esta forma por Eliseo. "Y el corazón del rey de Siria se turbó por esto; y llamando a sus siervos, les dijo: ¿No me declararéis vosotros quién de los nuestros es del rey de Israel? Entonces uno de los siervos dijo: No, rey señor mío, sino que el profeta Eliseo está en Israel, el cual declara al rey de Israel las palabras que tú hablas en tu cámara más secreta". (Vers. 11,12). ¡Qué bendición era para el pueblo de Dios tener un vidente! Y entre los dones espirituales prometidos a la iglesia, el don de profecía es uno de los más apreciados.

El testimonio profético llega a ser cada vez más importante cuando la iglesia se aproxima a la crisis final del mundo. Juan el revelador describe el ataque de Satanás contra la iglesia al decir, "Entonces el dragón se llenó de ira contra la mujer, y se fue a hacer guerra contra el resto de la descendencia de ella, los que guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo". (Apoc. 12:17). Para este tiempo Jesús dice, "Porque se levantarán falsos Cristos y falsos profetas, y harán grandes señales y prodigios, de tal manera que engañarán, si fuere posible, aun a los escogidos" (Mateo 24:24).

"Se hará oposición y se ridiculizará a los que traten de obedecer a todos los mandamientos de Dios. Ellos no podrán subsistir sino en Dios. Para poder soportar la

prueba que les espera deben comprender la voluntad de Dios tal cual está revelada en su Palabra, pues no pueden honrarle sino en la medida del conocimiento que tengan de su carácter, gobierno y propósitos divinos y en la medida en que obren conforme a las luces que les hayan sido concedidas. Sólo los que hayan fortalecido su espíritu con las verdades de la Biblia podrán resistir en el último gran conflicto" (*El Conflicto de los Siglos*, pag. 651).

En un sentido muy real, las Sagradas Escrituras en su totalidad son el testimonio de Jesús y son un producto del Espíritu de Profecía. Esto es claro en Apocalipsis 19:10 donde se registra la respuesta del ángel cuando Juan cayó a sus pies para adorarlo. El ángel protestó diciendo, "Mira, no lo hagas; yo soy consiervo tuyo y de tus hermanos que retienen el testimonio de Jesús. Adora a Dios, porque el testimonio de Jesús es el espíritu de profecía".

Como algo adicional a la Palabra escrita, durante todas las edades cuando el pueblo de Dios enfrentaba nuevos desafíos, pruebas o peligros, el Espíritu Santo inspiró a hombres y mujeres y les dio el "testimonio de Jesús" para enfrentar las necesidades únicas del momento. Urías Smith, un bien conocido pionero del movimiento adventista, asemejó el papel de estos profetas a los de un piloto que aborda una embarcación que se aproxima al puerto de su destino. Mientras en alta mar el capitán, con su experiencia y habilidad general, es capaz de guiar a la embarcación de manera segura, más cuando el barco entra por el canal estrecho de un puerto extranjero, donde posiblemente hay enormes rocas ocultas bajo la superficie del mar, el capitán retarda la nave y da la bienvenida a otro piloto a bordo. Él reconoce que tal situación especial requiere de alguien con más práctica y un conocimiento más completo de los peligros y desafíos que están adelante. Al aceptar el piloto, el capitán está cooperando con el dueño del barco quién ya estaba dispuesto para esta ayuda especial desde antes que el barco comenzara su viaje. (Editorial de la *Review and Herald*, Jan. 13, 1863).

Ayuda especial para el tiempo del fin

Así, cuando la iglesia de Dios de los últimos días necesitó de ayuda especial para enfrentar los ataques finales de Satanás exitosamente, Dios dio visiones a una joven llamada Elena Harmon. Inmediatamente después del gran desengaño de 1844, Jesús inspiró a la joven Elena para que ayude a su pueblo a recobrar confianza en el camino que el Señor los había guiado. Ella se unió al pueblo de Dios en un estudio cuidadoso de la Biblia, el "testimonio de Jesús" que Dios les había proveído a los buscadores de la verdad. Con frecuencia ellos pasaron noches enteras en estudio y oración, intentando entender la voluntad de Dios como están establecidas en las Escrituras. Y Dios los recompensó a ellos con la luz adicional y el sentido maravilloso de su presencia.

Sin embargo, en momentos cuando el grupo no concordaba en el significado de un pasaje bíblico, Dios usó a Elena para definir lo que era error y lo que era verdad. El resultado final generalmente siempre era la unidad. En 1846 Elena se casó con Jaime White, un joven que había estado envuelto en proclamar el pronto regreso de Cristo. Paulatinamente, bajo el impulso del Espíritu Santo, Elena de White escribió los mensajes y consejos que ella recibió del Señor. Estos mensajes ayudaron a los primeros Adventistas a evitar el fanatismo, unificándose en la doctrina y la organización e intentando alcanzar al mundo entero con el mensaje de Apocalipsis 14.

De su experiencia ella testificó: "El Espíritu de Dios descansa en mí con poder y no puedo sino hablar las palabras que me son dadas. No me atrevo a retener ninguna palabra declarada... Yo hablo las palabras que me son dadas por un poder más alto que el poder humano y no podría revocar ninguna oración. En las noches el Señor me da instrucción en símbolos y luego me explica sus significados. Él me da la palabra y no me atrevo a rehusar dar esto a la gente" (*The 1888 Materials*, pp. 578, 579.)

Durante sus 70 años de ministerio, la Sra. White escribió aproximadamente 25 millones de palabras, las mismas que resultaron impresas en 100,000 páginas. Sus escritos incluyen cartas, diarios, libros y artículos en periódicos. Entre sus trabajos más conocidos están *El Gran Conflicto entre Cristo y Satanás* (*El Conflicto de los Siglos*) y *el Camino a Cristo*, los cuales han sido traducidos en más de 140 idiomas. No es sorprendente que el tema del primer capítulo del *Camino a Cristo* sea el gran amor de Dios por nuestro mundo y la raza humana. Tanto por escrito y hablado, ella dio énfasis a este tema, dirigiéndose a Jesús y su simpatía inigualable como la más grande evidencia del amor de Dios. El tema general en sus escritos es la gran controversia entre Cristo y Satanás, el mismo que comenzó en el cielo y se ha incrementado en forma feroz aquí en la tierra. En conformidad con este tema, ella aclara que cada ser humano está envuelto en la controversia. "La obra de la redención debía restaurar en el hombre la imagen de su Hacedor, hacerlo volver a la perfección con que había sido creado, promover el desarrollo del cuerpo, la mente y el alma, a fin de que se llevase a cabo el propósito divino de su creación. Este es el objeto de la educación, el gran objeto de la vida" (*La Educación*, pág. 13).

Agobiada por ganar almas y guiarlas en el desarrollo del carácter, ella escribió libros con amplios temas – la educación, vida saludable, vida familiar, temperancia, evangelismo, historia sagrada, ministerio médico y otros temas que pueden ayudar a avanzar la causa de la verdad y preparar a la gente para el retorno de Cristo.

A veces los estudiantes de la Biblia comparan el movimiento adventista a la experiencia de Israel cuando dejaron Egipto e hicieron su viaje de peregrinación a la tierra prometida. En esta secuencia ellos citan Oseas 12:13 "Y por un profeta Jehová hizo subir a Israel de Egipto y por un profeta fue guardado". Todos conocemos cómo Dios usó a Moisés para guiar a su pueblo desde Egipto hasta Canaán. Cada Adventista debería saber también la historia existente de cómo Dios usó a Elena de White durante las siete décadas de su ministerio y cómo Él está usándola hasta hoy a través de sus escritos. Hay mucha verdad en la declaración que es comúnmente repetida: "Sin Elena de White no hubiera ninguna iglesia adventista como la que conocemos hoy". Dios conocía que su Iglesia en los últimos días necesitaría ayuda especial y como un gran dador de dones que es, proveyó lo que los adventistas llaman el "Espíritu de Profecía".

Como la antigua iglesia en la ciudad de Corinto, podemos decir como iglesia remanente: "Gracias doy a mi Dios siempre por vosotros, por la gracia de Dios que os fue dada en Cristo Jesús; porque en todas las cosas fuisteis enriquecidos en él, en toda palabra y en toda ciencia; así como el testimonio acerca de Cristo ha sido confirmado en vosotros, de tal manera que nada os falta en ningún don, esperando la manifestación de nuestro Señor Jesucristo" (1 Cor. 1:4-7).

Cuando el apóstol Pablo consideró el don de Jesús y las evidencias maravillosas de la gracia de Dios en la iglesia de Corinto, exclamó: ¡Gracias a Dios por su don inefable! (2 Cor. 9:15). Hoy, cuando revisamos el infinito amor de Dios y los dones innumerables que

fluyen de ese amor, podemos bien decir como Pablo, "¡Gracias a Dios por sus dones indescriptibles, especialmente el Don de Jesús y el testimonio de Jesús, lo cual es el Espíritu de Profecía!"

Resumen del Sermón

DESDE EL TRONO DE DIOS, CON AMOR

Introducción:

- A. Testos del Sermón: 1 Juan 4:8; Santiago 1:17
- B. Estos textos afirman dos cosas de Dios: Él es amor y da sus dones.

Contenido

- I. Dios es amor
 - A. Satanás ha dado una falsa impresión de Dios
 - B. Verso de F. M. Lehman
 - C. Ilustración de Isaac Watts.
- II. Como Dios es amor, Él ama dar
 - A. Él da a aquellos que piden. Mateo 7:11
 - B. Él da aún a aquellos que no piden. Mateo 5:45
 - C. Todo lo que tenemos viene de Dios. 1 Timoteo 6:7; Salmos 24:1
 - 1. Ilustración de las pantuflas
 - 2. Verso "seleccionado"
 - D. Enumeración de algunos de los dones de Dios. *Consejos sobre Mayordomía Cristiana*, pag. 19. *El Hogar Adventista*, pág. 450-451. *Los Hechos de los Apóstoles*, pág. 59-60. *Sermons and Talks*, Vol. 1, pág. 233.
- III. El mejor don de Dios – su Hijo Jesús. Juan 3:16
 - A. La medida del amor de Dios. Rom. 8:32; *Consejos sobre Mayordomía Cristiana*, pág. 16
 - B. Cristo en la cruz. *El Deseado de todas las gentes*, pág. 708
 - C. Lo que este don provee a los pecadores. *El Deseado de todas las gentes*, pág. 710-711
 - D. Dios nos ama tanto que dio a su único Hijo. Juan 17:23
- IV. Dones especiales – dones espirituales.
 - A. Los miembros de la Iglesia deberían ser conocedores de esos dones que son proporcionados por el Espíritu Santo. 1 Corintios 12:1, 11
 - 1. Algunos de estos dones listados. Efesios 4:11
 - 2. El propósito de los dones. Efesios 4:12
 - 3. La iglesia es el cuerpo de Cristo, con Cristo como cabeza. Efesios 4:15. El Espíritu proporciona dones variados para encontrar las necesidades del cuerpo.
- V. El don de profecía. 1 Corintios 12:10, 28; Efesios 4:11
 - A. Los profetas o videntes son los ojos de la iglesia. 1 Samuel 9:9; Amos 3:7

1. La experiencia de Eliseo. 2 Reyes 6:8-12
 2. La importancia en la crisis final. Apoc. 12:17; Mateo 24:24; *El Conflicto de los Siglos*, Pag. 651
 - a. La Biblia como el "Testimonio de Jesús" Apoc. 19:10
 - b. El tiempo final profético comparado con un piloto con un barco que entra peligrosamente al puerto.
- B. El don de Dios de un profeta para la iglesia remanente – Elena de White
1. El alcance y los beneficios de su ministerio
 2. El tema general de sus escritos
 3. Su testimonio de su experiencia. *The 1888 Materials*, pág. 578, 579.
 4. El éxodo bíblico comparado con el movimiento adventista. Oseas 12:13

Conclusión:

- A. La iglesia remanente, como la iglesia en Corinto, ha sido ricamente bendecida con los dones espirituales, incluyendo el don de profecía.
- B. ¡Gracias demos a Dios por sus indescriptibles dones!

Amor que no me dejarás

H.A. # 107

George Matheson comenzó a perder su vista antes de ser un anciano; a los 17 años él ya estaba casi completamente ciego. A pesar de su impedimento, fue un estudiante brillante, consiguió su bachillerato en la Universidad de Glasgow en 1861, su master en 1862 y su doctorado en 1866. Fue ordenado en 1868 y nominado como ministro en Firth of Clyde, Aniline, Argyll. En esa casa parroquial, el 6 de junio de 1882, él dijo, "sufriendo una angustia mental extrema, este himno fue el fruto de ese dolor". Este dolor no fue causado por una desilusión, como lo ocurrido 20 años antes, pero pudo haber sido una aflicción o su preocupación sobre la invasión del Darwinismo que estaba azotando a la iglesia.

Este himno fue escrito muy rápido en el espacio de minutos solamente, como si fuera dictado por una voz interior, y no fue revisado ni retocado. A pesar de la declaración del autor que el himno fue escrito en 1882, se estima que la fecha correcta haya sido en junio de 1881. Las palabras, como en muchos de los poemas de Matheson, no son fáciles de entender en la primera lectura, pero llegan a ser claras después de pensar en ellas y usa metáforas para un Dios que no dejó a su hijo abandonado: primero amor, después gozo y luego la cruz.

George Matheson nació en Glasgow el 27 de marzo de 1842. Trabajó en Aniline de 1868 a 1886, luego fue transferido a St. Bernard's Edinburgh. Sirvió en ese lugar hasta que se retiró debido a su delicada salud en 1899. Murió en North Berwick, Lothian, Escocia, el 28 de agosto de 1906.

La melodía "St. Margaret" fue compuesta de igual forma, muy rápidamente, su compositor Albert Lister Peace, dijo que "la tinta de la primera nota estaba tan seca cuando terminó de escribir la melodía". A él se le solicitó hacer una melodía para las palabras del Himno de Matheson. Cuando se dispuso a escribirla, justo esta melodía vino a su mente. El nombre de esta melodía conmemora a una reina de Escocia que fue una benefactora de la iglesia e hizo de este himno, un himno verdaderamente Escocés.

Albert L. Peace nació en Huddersfiel, Yorkshire, el 26 de enero de 1844. Cuando tenía apenas 9 años, fue organista en la iglesia de Holmfirth, a 5 millas al sur de su localidad. Estudió en la Universidad de Oxford, obteniendo su licenciatura en Música en 1870 y después de desempeñar varios puestos menores como organista hasta 1879, fue designado organista en la Catedral de Glasgow, donde permaneció hasta 1897. Luego fue llamado para ser organista en St. George's Hall en Liverpool. Escribió mucha música de órgano para la iglesia y editó dos himnarios. Murió en Blundellsans, cerca de Liverpool, el 14 de marzo de 1912. En su tiempo fue reconocido como uno de los más grandes organistas británicos.

- fin -



IGREJA
ADVENTISTA
DO SÉTIMO DIA

DF 455

Divisão
Sul Americana

BRASILIA, septiembre 12 de 2000.

A los
Presidentes de Uniones Hispanas, MEN y MES,
Coordinadores de Espíritu de Profecía,
Gerente General ACES
Secretario Consejero de Ecuador
y Director del Centro White UAP,
PRESENTE

Caixa Postal 2.600
Brasilia-DF - Brasil
CEP: 70279-970
Fone: (061) 345-1818
Fax: (061) 345-6999

Apreciados hermanos:

Sigue anexo el material para el sábado anual del Espíritu de Profecía, que el calendario denominacional de la IASD del presente año sugiere para el **sábado 18 de noviembre**.

Estoy enviando a los Coordinadores de las Uniones y Asociaciones /Misiones una copia impresa y el diskete con todo el material. Apreciaría que los hermanos vean la mejor manera de reproducirlo en cantidad suficiente para que cada Iglesia/Grupo de su territorio sea beneficiado con este programa.

Este material fue preparado por el pastor Kenneth H. Wood, presidente de la Comisión de los Fideicomisarios de los escritos de E. G. de White. El material, como viene aconteciendo en los últimos años, incluye sugerencias de: himnos, lectura antifonal e historia para niños; todas las partes combinando con el tema del sermón.

Cualquier sugerencia que pueda mejorar el servicio de preparación del material, tanto ahora como a futuro, será muy apreciada.

En especial, les agradezco por el apoyo y promoción continua de este maravilloso don de Dios para su Iglesia. Sus esfuerzos son grandemente apreciados.

Fraternalmente en Cristo,

Pr. Wilson H. Endruweit

p. Coordinador de Espíritu de Profecía

Adj.: Sermón y diskete

WE*nra.